



FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

Licenciatura en Psicología

TRABAJO DE INTEGRACIÓN FINAL

**Agresión desplazada y estrategias de afrontamiento en adultos de la Ciudad Autónoma
de Buenos Aires y Gran Buenos Aires.**

Franco Johanna Camila LU: 1048681

Tutor: Dra. Mariel Fernanda Musso

Fecha de presentación:

25/4/2019

Resumen

La presente investigación se propuso estudiar la relación entre la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento al estrés cotidiano de índole socio-económico, en adultos residentes en Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires. Para el mismo, se recolectó una muestra no probabilística de 248 adultos de entre 25 y 40 años de edad a los cuales se les administró un cuestionario sociodemográfico, el Inventario de Respuestas de Afrontamiento CRI-A (Moos, 1993, Adaptación argentina: Mikulic, 1998) y el Cuestionario de Agresión Desplazada (García-Sancho, Salguero, Vásquez & Fernández-Berrocal, 2016).

Los resultados obtenidos demostraron que existe una correlación significativa y positiva entre las estrategias de afrontamiento orientadas a la evitación y la agresión desplazada, así como una correlación en sentido inverso entre las estrategias de afrontamiento orientadas a la aproximación y la agresión desplazada. Las estrategias de aproximación fueron las más utilizadas por los participantes, y en cuanto a la forma de desplazar agresión, la más empleada fue rumiación enojada. Se halló que las mujeres tienden a utilizar estrategias de afrontamiento orientadas a la aproximación en mayor medida que los hombres. Por otro lado, los resultados demostraron que los hombres puntuaron más alto en planificación de venganza que las mujeres; además, se encontró que las personas más jóvenes desplazan agresión en mayor medida que las personas de entre 31 y 40 años de edad. Asimismo, se halló que, a mayor nivel de agresión desplazada, mayor es el uso de estrategias de afrontamiento evitativas. Por último, se encontraron dos modelos que predicen las estrategias de afrontamiento: el ser mujer predice en un 2,5% el uso de estrategias orientadas a la aproximación, mientras que la rumiación enojada predice en un 4,2% el uso de estrategias orientadas a la evitación.

Palabras Clave: *Estrategias de afrontamientos, agresión desplazada, estrés, rumiación enojada.*

Abstract

This research aimed to studying the relationship between coping strategies and displaced aggression in adults living in Ciudad Autónoma de Buenos Aires and Gran Buenos Aires. For the same, a non-probabilistic sample of 248 adults between 25 and 40 years old was collected, to whom a sociodemographic questionnaire was administered, the CRI-A Coping Response Inventory (Moos, 1993, Argentine Adaptation: Mikulic, 1998). and the Displacement Aggression Questionnaire (García-Sancho, Salguero, Vásquez & Fernández-Berrocal, 2016).

The results obtained showed that there is a significant and positive correlation between coping strategies aimed at avoidance and displaced aggression, as well as a correlation in the opposite direction between coping strategies aimed at approaching and displaced aggression. Approach strategies were the most used by the participants, and as for the way to move aggression, the most used was angry rumination. It was found that women tend to use approach-oriented coping strategies to a greater extent than men. On the other hand, the results showed that men scored higher in revenge planning than women; In addition, it was found that younger people displace aggression to a greater extent than people between 31 to 40 years of age. Likewise, it was found that when more aggression is displaced, more is the use of avoidant coping strategies. Finally, we found 2 models that predict coping strategies: being a woman predicts in a 2,5% the use of strategies oriented to the approach, while angry rumination predicts in a 4,2% the use of strategies oriented to avoidance.

Key words: Coping strategies, displaced aggression, stress, angry rumination.

Agradecimientos

A mi madre y abuela, por darme fuerzas y porque sin su sacrificio diario no hubiese podido llegar a esta instancia.

A Facundo, quien me apoyó y demostró su gran admiración hacia mi constancia y perseverancia.

A mi tutora, la Dra. Mariel Fernanda Musso, por su dedicación, compromiso y transmisión de conocimientos académicos.

A los grandes amigos que me llevo de mi experiencia en UADE, su acompañamiento, soporte y apoyo hicieron de este trayecto un camino más fácil y grato.

Tabla de Contenidos

INTRODUCCIÓN	5-7
• Preguntas de Investigación	6
• Objetivo General.....	6
• Objetivo Específico	6-7
• Hipótesis General	7
• Hipótesis Específicas.....	7
MARCO TEÓRICO	8-10
• Estrategias de afrontamiento	8-9
• Agresión Desplazada.....	9-10
ESTADO DEL ARTE	11-15
METODOLOGÍA	16-24
• Tipo de Estudio	16
• Población y Muestra	16
• Instrumentos	17-18
• Procedimiento de Recolección de Datos.....	18
• Análisis de Datos.....	18
RESULTADOS	19-25
DISCUSIÓN	26-30
CONCLUSIONES	31-32
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	33-35
ANEXOS	36-57
• Consentimiento Informado.....	36
• Cuestionario Sociodemográfico.....	37
• Inventario de Respuesta de Afrontamiento.....	38-43
• Cuestionario de Agresión Desplazada.....	44-45
• Tablas de resultados.....	46-57

Introducción.

Varios estudios han demostrado que ciertas estrategias de afrontamiento disfuncionales promueven comportamientos agresivos (Hernández Maldonado, 2013; Kozhukhar & Belousova, 2016). Por otro lado, los estudios del desarrollo señalan la importancia de estudiar el afrontamiento junto a otros recursos como la empatía, para prevenir la agresividad y las conductas desadaptativas a futuro (Samper, Tur, Mestre & Cortés, 2008; Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud de Minzi & Mesurado, 2012; Orue & Calvete, 2012). Además, la mayoría de las investigaciones sobre agresión en la adultez se refieren a la agresión directa, pero existen otros modos de manifestación de esta, como la agresión desplazada, que comienza a recibir su atención en el campo de la investigación. La *agresión desplazada* se da en aquellos casos donde el objetivo no provocó la agresión inicial, por lo tanto, se ataca a un individuo sustituto que es inocente (Allen & Anderson, 2017). En la literatura, y especialmente en Argentina, son escasos los estudios que analizan la relación entre el afrontamiento y este tipo de agresión en la adultez (Hernández Maldonado, 2013). El presente trabajo se propone aportar una mayor comprensión y conocimiento sobre la relación entre ambas variables en la población adulta. Conocer si la conducta agresiva está influida por el contexto social, ambiente o cultura, así como también identificar estrategias de afrontamiento desadaptativas o poco eficaces, permitirá a trabajadores de la salud e instituciones desarrollar planes estratégicos que favorezcan y fortalezcan el bienestar, la salud y la calidad de vida de las personas, de manera que se logren reducir los niveles elevados de estrés y así evitar que la población asuma comportamientos de riesgo, los cuales podrían estar impulsados por los altos niveles de agresión.

El *afrontamiento* se refiere a aquellos factores estabilizadores que pueden ayudar a los individuos a mantener la adaptación psicosocial frente a situaciones desgastantes (Mikulic & Crespi, 2008), por lo tanto, se relaciona de manera directa con el concepto de estrés, es decir, cuando el individuo percibe una determinada situación como amenazante de manera tal que sobrepase los recursos con los que cuenta (Naranjo Pereira, 2009). Cuando las personas afrontan diversos sucesos de la vida cotidiana, la naturaleza y características de éstos ejercen influencia sobre la capacidad de afrontar y el modo de emplear los recursos disponibles en cada uno de los sujetos, lo que lleva a que las personas recurran a distintas modalidades de afrontamiento. Consecuentemente, las estrategias son situacionalmente independientes, lo que significa que son procesos que varían según contexto, situación o suceso desencadenante, constantemente cambiantes e influenciadas por los estilos propios del sujeto para enfrentar problemas (Hernández Maldonado, 2013). Al llegar a la edad adulta, las personas desarrollan

un tipo de pensamiento denominado post-formal, mediante el cual integran el análisis racional y las emociones. Investigadores creen que este tipo de pensamiento se dispara por las demandas complejas y conflictivas propias de la etapa adulta de la vida, lo que ocasionaría el desarrollo de una nueva perspectiva cognitiva, útil para responder a escenarios que involucran emociones, amenazas, prejuicios, etc. (Berger, 2009).

Pregunta general de investigación:

¿Qué relación existe entre la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento frente a problemas de tipo socioeconómico actual en adultos de CABA y Gran Buenos Aires?

Objetivo General

El objetivo general del presente trabajo es estudiar la relación entre la agresión desplazada y estrategias de afrontamiento frente a problemas de tipo socioeconómico actual en adultos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires.

Objetivos Específicos

1. Estudiar si existe correlación entre la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento.
2. Analizar si existen diferencias significativas en la agresión desplazada según edad y sexo.
3. Estudiar si existen diferencias significativas en las estrategias de afrontamiento según edad, sexo e ingresos promedio.
4. Identificar las dimensiones de la agresión desplazada y estrategias de afrontamiento que más se presentan frente a situaciones de estrés socioeconómico actual en la muestra de ciudadanos de Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires.
5. Identificar si distintos niveles de agresión desplazada se asocian a distintos perfiles de estrategias de afrontamiento frente a este tipo de situaciones.

6. Analizar si la agresión desplazada predice (y específicamente qué dimensiones) distintas estrategias de afrontamiento.

Hipótesis general

Existe correlación positiva y negativa entre la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento.

Hipótesis específicas

H₁: La agresión desplazada se correlaciona positivamente con la elección de estrategias de afrontamiento disfuncionales o de evitación y de forma negativa con estrategias de afrontamiento de aproximación o de resolución de problemas.

H₂: La agresión desplazada es más frecuente en hombres que en mujeres.

H₃: A mayor edad, mayor es la frecuencia de la agresión desplazada.

H₄: La elección de estrategias de afrontamiento varía según grupos de edad.

H₅: Los hombres se orientan hacia estrategias de afrontamiento evitativas mientras que las mujeres se orientan hacia estrategias de afrontamiento de aproximación.

H₆: A menor nivel socioeconómico, mayor es la tendencia a las estrategias evitativas o disfuncionales.

H₇: Frente a situaciones de estrés socioeconómico, las personas optan por estrategias de afrontamiento de aproximación, por sobre estrategias de evitación.

H₈: Frente a situaciones de estrés socioeconómico, las personas optan por desplazar agresión mediante la rumia enojada, por sobre la agresión desplazada o planificación de venganza.

H₉: Personas con altos niveles de agresión desplazada presentarán de forma significativa más estrategias de afrontamiento disfuncionales o de evitación y menos estrategias de afrontamiento centradas en la resolución de problemas o de aproximación.

H₁₀: La presencia de agresión desplazada en la persona predice el uso de estrategias de afrontamiento orientadas a la evitación como la descarga emocional, la búsqueda de gratificaciones alternativas, aceptación/resignación o evitación cognitiva.

Marco Teórico.

Agresión y agresión desplazada

La agresión es un concepto que se define en base a factores sociales y culturales, empero, refiere a un comportamiento destinado a dañar a otro de manera indiscriminada que, mucha veces, engloba acciones sin ningún tipo de ganancia o valor evolutivo, pudiendo acarrear consecuencias negativas para los sujetos involucrados o para la sociedad (Alcáraz-Córcoles, Verdejo-García, Bouso-Sainz, & Bezos-Saldana, 2010).

DeWall, Anderson y Bushman (2012) definieron la agresión como “el comportamiento que se lleva a cabo intencionalmente con el objetivo inmediato de causar daño a otra persona que está motivada para evitar ese daño” (Allen & Anderson, 2017, p.1). Es así como dicho comportamiento posee tres características constitutivas: ser observable, estar destinado a dañar y que la víctima esté motivada a evitar el daño (Allen & Anderson, 2017). La agresión se puede manifestar de diversas formas, por lo tanto, se categoriza según la modalidad o naturaleza (física o verbal/social), según la relación interpersonal o el desplazamiento de la agresión (directa o indirecta), según la motivación (hostil o instrumental), según la clasificación clínica (proactiva o reactiva), según el signo que se le atribuye a la agresión (positiva o negativa) o según su finalidad última (apropiada o destructiva) (Carrasco Ortiz & González Calderón, 2012). No obstante, ciertos comportamientos agresivos carecen de una función determinada o un propósito claro: para autores como Dollard (1938), la agresión desplazada “es una acción agresiva dirigida hacia una persona u objeto que no es la fuente original de la provocación” (Vasquez et al., 2013, p.14), que frecuentemente sucede cuando el sujeto objetivo no está disponible físicamente, cuando se trata de algo inmaterial o cuando el agresor potencial teme represalias por el instigador primario (Allen & Anderson, 2017). Denson, Pedersen, Ronquillo & Miller (2006) identificaron que la agresión desplazada está compuesta por tres dimensiones: afectiva (rumia enojada), cognitiva (planificación de venganza) y conductual (predisposición a involucrarse en la agresión) (Sârbescu, 2013). Por lo tanto, dicho comportamiento tiene la particularidad de conformarse como una dimensión multifacética de la personalidad que condensa la rumia enojada, la proyección de la venganza y la acción de agredir a un objetivo que nada tiene que ver con la agresión inicial.

Según autores iniciales en la teoría, como Dollard (1938), la agresión desplazada puede simplemente caracterizarse como un acto agresivo que está orientado a un objetivo que no es la fuente original de la provocación o bien transformarse en agresión desplazada desencadenada

(Vasquez et al., 2013). Pedersen, Gonzales & Miller (2000) sostuvieron que la agresión desplazada desencadenada se refiere a situaciones en las que una provocación previa prepara a un individuo para una respuesta agresiva, de modo que una incitación posterior no relacionada provoca niveles más altos de represalia de lo que se observaría en ausencia de la provocación inicial. A saber, la provocación inicial interactúa con un pequeño disparador posterior (siendo éste una interacción social negativa entre el agresor y el objetivo o una molestia leve) provocando un incremento en los niveles de agresión como resultado de la suma de los efectos instigadores de agresión de la provocación y el desencadenamiento solo. En término, la provocación inicial induce una sensibilización agresiva por lo que, según los autores Bushman, Bonacci, Pedersen, Vasquez y Miller (2005) la persona percibe el disparador como más intenso y provocador, lo que motiva una respuesta más agresiva (Vasquez & Howard-Field, 2016).

Estrategias de Afrontamiento

Lazarus y Folkman (1986) se enfocaron en el afrontamiento como un proceso de interacción entre el individuo, los recursos con los que cuenta y el ambiente (Mikulic & Cespi, 2008), por lo que definieron a este constructo como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (Guarino, Sojo, & Bethelmy, 2007, p. 174). Para Lazarus y Folkman (1984), Moos y Schaefer (1993) el afrontamiento cumple una función estabilizadora, ayudando a continuar con la adaptación psicosocial frente a momentos de alto estrés (Mikulic & Cespi, 2008). Esto abarca una gama de estrategias de regulación emocional, procesos de pensamientos y comportamientos que, para los autores Zimmer-Gembeck y Skinner (2008), significa que el afrontamiento se basa en las respuestas fisiológicas del individuo al estrés, sus evaluaciones de los eventos, su atención y sus metas o los resultados que desean. Vale decir que, la persona realiza una valoración negativa o no (valoración primaria) frente a determinadas condiciones y por consiguiente evalúa los recursos con los cuales cuenta para amortiguar las consecuencias del hecho (valoración secundaria) (Marsollier & Aparicio, 2010).

Fleis Dechman (1984) y Folkman (1986) sostuvieron que el afrontamiento se da como resultado de la interacción entre el sujeto con y en los diversos contextos y situaciones socio-culturales lo que involucra una influencia bilateral tanto sobre las variables situacionales como las personales, es decir, una causación recíproca. Según Blanco (1995), en base a esta influencia

bilateral, se produce un intercambio simbólico en un contexto social determinado, a saber, teniendo en cuenta las diversas normas, creencias, derechos, deberes, costumbres significados o esquemas comportamentales que definen a las instituciones en las cuales conviven los sujetos (Macías, Madariaga Orozco, Valle Amarís, & Zambrano, 2013).

Las estrategias de afrontamiento se diferencian de los estilos de afrontamiento en tanto estos últimos se refieren a “predisposiciones personales para hacer frente a las situaciones y son los responsables de las preferencias individuales en el uso de unos u otros tipos de estrategias de afrontamiento, así como de su estabilidad temporal y situacional” (Castaño & León del barco, 2010, p. 246). Las estrategias, por otro lado, son “procesos concretos que se utilizan en cada contexto y pueden ser altamente cambiantes dependiendo de las situaciones desencadenantes” (Castaño & León del barco, 2010, p. 246). Por ello, para Sandín, Chorot, Santed y Jimenez (1995) los estilos de afrontamiento describen facultades habituales que rigen el modo de pensar y actuar de las personas en forma constante frente diversas situaciones, mientras que las estrategias surgen y se organizan a raíz de la situación (Castaño & León del barco, 2010), por lo que, como contemplaron los autores Fernández Abascal (1997), Martín Díaz, Jiménez Sánchez y Fernández Abascal (2000), son versátiles, adaptables y sujetas a las características personales y situacionales (Marsollier & Aparicio, 2010).

Lazarus (2000) clasificó las estrategias de afrontamiento en dos tipos: centradas en la acción y centradas en la emoción. Mediante las estrategias centradas en la acción, el sujeto identifica el conflicto y evalúa la manera más adecuada de resolverlo, mientras que, por medio de las estrategias centradas en la emoción, además de evaluar la situación, el sujeto debe ser capaz de regular las emociones y angustia que el conflicto le genera. Otra clasificación es la realizada por Frydenberg y Lewis (1996), quienes agruparon 18 tipos de estrategias de afrontamiento en tres categorías: orientadas a la resolución de problemas (concentrarse en resolver el problema, esforzarse por tener éxito, fijarse en lo positivo, buscar diversiones relajantes, buscar distracción física), orientadas al afrontamiento en relación a los demás (buscar apoyo social, buscar pertenencia, invertir en amigos íntimos, acción social, buscar apoyo espiritual, buscar ayuda profesional) y orientadas al afrontamiento improductivo o evitativo (preocuparse, hacerse ilusiones, falta de afrontamiento, reducción de la tensión, ignorar el problema, auto inculparse, resolverlo para sí) (Marsollier & Aparicio, 2010; Veloso-Besio, Caqueo-Arancibia, Caqueo-Úrizar, Muñoz-Sánchez, & Villegas-Abarzúa, 2010).

Estado del arte.

Por medio de una revisión exhaustiva del material bibliográfico, se buscó indagar y recoger información actualizada inherente a las estrategias de afrontamiento y la agresión desplazada. Para la búsqueda se utilizaron las bases de datos EBSCOHost, Redalyc, Scielo, Google Académico y ResearchGate, utilizando palabras clave tales como “afrontamiento”, “estrategias de afrontamiento”, “agresión”, “agresión desplazada”, “coping strategies” “aggression” y “displaced aggression”. Se seleccionaron las investigaciones más recientes y relevantes utilizando como criterio que las mismas se correspondieran a los últimos 5 a 8 años. Los estudios más relevantes que se seleccionaron fueron los siguientes:

Estrategias de afrontamiento y agresión.

Hernández Maldonado (2013) investigó la relación entre las estrategias de afrontamiento y el comportamiento agresivo teniendo en cuenta las variables y características sociodemográficas, así como también los componentes de ambas variables. Para tal fin, utilizó una muestra de 319 estudiantes venezolanos (264 mujeres y 55 hombres) de la carrera Bioanálisis, con edades de entre 17 y 38 años. Los resultados demostraron que no se encontraron diferencias significativas entre el afrontamiento activo y pasivo en cuanto a grupos de edad o periodo de cursada, no obstante, se encontró diferencia significativa en la subescala pensamiento desiderativo, siendo más baja en el periodo final de la carrera y mayor en los periodos iniciales e intermedios. Teniendo en cuenta la condición del estudiante, se observó que el estudiante repetidor puntuó más alto que los estudiantes regulares en cuanto a afrontamiento pasivo (autocrítica y retirada social). En cuanto a la variable agresión, se observó una diferencia significativa en la variable género, puesto que los hombres tienden en mayor medida a la agresión física, a diferencia de la mujer, que tiene mayor predisposición a la agresión indirecta, ira y hostilidad. Es así como dicha autora llegó a la conclusión de que el afrontamiento pasivo está relacionado con la agresión en sus cuatro componentes (física, verbal, ira y hostilidad), a saber, que los estudiantes que utilizan estrategias de afrontamiento pasivos del estrés tienen mayor nivel de agresividad que aquellos que utilizan estrategias activas. Por lo tanto, las estrategias pasivas influirían directamente en el comportamiento agresivo.

Kozhukhar y Belousova (2016) examinaron la relación entre las diferentes formas de agresión y las estrategias de afrontamiento para determinar cuáles estrategias de afrontamiento se ven afectadas por la agresión y la hostilidad, así como también poder predecir la

manifestación de dichas conductas en el estudiante universitario. La muestra estuvo compuesta por 63 estudiantes de Psicología (54 mujeres y 9 varones) que se encontraban cursando el 3er y 4to año de dicha carrera, entre las edades 19 y 21 años, de nacionalidad rusa. Los resultados obtenidos arrojaron bajos índices de agresión y hostilidad en los estudiantes, y entre las diferentes formas de manifestarse, las más empleadas fueron la agresión indirecta, seguida de la verbal y la física. Se logró identificar que las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los estudiantes son: participación social y búsqueda de apoyo social (13%), acción asertiva (12%), acción cautelosa, indirecta y agresiva (11%), mientras que las estrategias menos utilizadas son: evitación y acción instintiva (10%) y acción antisocial (9%). Se encontró una interrelación directa entre el uso del índice de agresión y cinco estrategias de afrontamiento: cuanto menos se hace uso de estrategias de participación social, evitación, indirecta, antisocial y agresiva, menor es el índice de agresión. El índice de hostilidad entre los estudiantes tiene una interrelación directa con las acciones asertivas, instintivas, evitativas y agresivas y, por lo tanto, una interrelación inversa con la búsqueda de apoyo social. Los resultados del análisis, además, lograron revelar que la reducción de la agresión puede predecirse en caso de disminuir la acción agresiva, aumentando la frecuencia de uso de la acción cautelosa.

Estrategias de afrontamiento, estresores y diferencias de género.

Felipe Castaño y León del Barco (2010) buscaron describir la relación entre las estrategias de afrontamiento y los estilos de conducta interpersonales para analizar si hay diferencias significativas en cuanto a situaciones de estrés. La muestra estuvo conformada por 162 estudiantes universitarios de terapia ocupacional, educación social y diferentes especialidades de maestros. Como resultado se obtuvo que, tanto en la utilización de estrategias de forma general como ante el estrés interpersonal, se empleó con mayor frecuencia el apoyo social, con sucesión de la resolución de problemas, mientras que aquellas estrategias que fueron menos utilizadas fueron la retirada social y evitación del problema. En cuanto al análisis de situaciones de estrés general y estrés interpersonal, se halló diferencias significativas en las subescalas de expresión de emociones, pensamientos ansiosos, reestructuración cognitiva y autocrítica, en tanto estas dos últimas son más utilizadas ante situaciones de estrés general que interpersonal. Además, se encontró diferencia significativa en la evaluación de las estrategias activas y pasivas, ya que en las situaciones generales se utilizarían en mayor medida las estrategias activas centradas en el problema, mientras que en las situaciones interpersonales las estrategias más utilizadas son las activas centradas en la emoción. En cuanto a la relación entre las estrategias de afrontamiento y los estilos de conducta interpersonal, las personas que se

describieron a sí mismas con un perfil afiliativo tienden a preferir las estrategias activas (en la medida que prefieren el contacto con otros), mientras que las personas con perfil interpersonal no afiliativo demostraron utilizar estrategias pasivas.

Cabanach, Fariña, Freire, González y del Mar Ferradás (2018) realizaron en España un estudio para identificar posibles diferencias de género en cuanto a las estrategias de afrontamiento elegidas por estudiantes para enfrentar situaciones académicas estresantes y determinar por cuál o cuáles estrategias se inclinaría cada grupo. Para el mismo, la muestra estuvo conformada por 2102 estudiantes universitarios de diversas disciplinas, de entre 18 y 51 años. Los resultados a los que arribaron los autores demostraron que habría una diferencia significativa entre ambos sexos en cuanto a elección de estrategias de afrontamiento, siendo la búsqueda de apoyo la estrategia más recurrente en mujeres y reevaluación positiva y planificación la más empleada por los hombres para reducir el estrés. Estos resultados se acercan a la investigación llevada a cabo por Hernández Maldonado (2013) mediante la cual se logró comprobar que es más notorio la autocrítica en hombres que en mujeres, pero no así con la búsqueda de apoyo social, donde puntuaron más alto las mujeres que los hombres, lo que expresa una diferencia significativa en cuanto a la expresión emocional como estrategia de afrontamiento frente al estrés. Esto significa que los hombres optan por un tipo de pensamiento positivo, junto con la planificación y gestión de recursos para solventar la situación académica estresante y poner en acción determinados planes, mientras que las mujeres resultaron ser más proclives a rumiar sobre los problemas.

Agresión desplazada

Dzhambov y Dimitrova (2014) realizaron en Bulgaria una investigación a fin de conocer qué impacto podría tener el ruido (ambiental) sobre la agresión desplazada. Se tomaron entrevistas semiestructuradas de corte transversal a 226 residentes de uno de los barrios de la ciudad de Plovdiv y las edades oscilaron entre los 18 y 92 años. Los resultados obtenidos demuestran que, entre los factores sociodemográficos, el factor que tiene más correlación con los niveles altos de agresión desplazada es la edad, es decir que a mayor edad (esto incluye a los jubilados que pasan más tiempo en el vecindario) mayor sensibilidad al ruido y a la agresión desplazada. Los autores encontraron además que, al investigar sobre un barrio no industrial, aquello que incrementaría la agresión desplazada en los residentes sería la poca frecuencia y alta intensidad de los ruidos, a diferencia de lo que ocurriría en un barrio urbano con la frecuencia e intensidad incrementados. Por otro lado, las características psicosociales de los residentes, en cuanto a sensibilidad al ruido, causarían mayor tendencia hacia la agresión

desplazada. Se determinó que el ruido no es el único predictor de agresión puesto que también se tuvieron en cuenta factores sociales y demográficos, pero que en combinación con la sensibilidad al ruido incrementarían la agresión desplazada en el individuo. Asimismo, se comprobó que, a mayores problemas de salud presentes en el residente, mayor es el nivel de agresión desplazada, empero, no se logró comprobar la relación causal entre ambas variables.

Leander y Chartrand (2017) llevaron a cabo un total de 5 estudios para contemplar cómo la agresión desplazada puede funcionar como cualquier otro medio para un fin, es decir, si las personas con objetivos frustrados recurren a la agresión como un medio para compensar un sentido de competencia amenazado. El estudio 1 estuvo compuesto por una muestra de 145 estudiantes universitarios de psicología sobre los cuales se buscó comprobar las hipótesis fundacionales de que frustrar una meta de logro amenaza la eficacia percibida y motiva la agresión desplazada. Los autores obtuvieron como resultado que aquellos participantes con algún objetivo frustrado advirtieron una menor eficacia de resultado que los participantes en la condición de fracaso que no recibieron el logro, lo que sugiere una amenaza a su sentido de competencia. Esto valida la predicción de que frustrar un objetivo de logro preparado puede dañar las propias creencias de autoeficacia, específicamente aquellas que se relacionan con la eficacia del resultado percibido. En el estudio 2 se buscó comprobar si las condiciones que amenazan la autoeficacia también aumentan la agresión desplazada, por lo que se utilizó una muestra de 386 empleados, con el objetivo de demostrar que no es solo una experiencia de fracaso lo que motiva la respuesta agresiva, sino la frustración de los objetivos en particular. Los resultados arrojaron que la combinación de un objetivo de logro y una falla en la tarea aumentó la agresión desplazada, siendo el patrón para la agresión desplazada independiente del afecto ansioso u hostil. Sin embargo, no se logró conocer cuál es el propósito de la agresión desplazada. El estudio 3 utilizó una muestra de 334 trabajadores para poner a prueba la funcionalidad psicológica de la agresión desplazada, es decir, si tener un medio claro de agresión desplazada puede atenuar la amenaza a la eficacia percibida. En base a esto, se logró comprobar que tener un medio claro para involucrarse en la agresión desplazada puede restablecer la eficacia percibida en el dominio del objetivo frustrado, así como también que los individuos frustrados por objetivos parecían usar cualquier medio de desplazamiento disponible para ellos. En el estudio 4 se buscó evaluar si el objetivo superior es la competencia y no ser agresivo per se, para lo que participaron 99 estudiantes de psicología de nacionalidad holandesa. Se obtuvo como resultado que el objetivo superior de los participantes frustrados por el objetivo es experimentar la eficacia y no causar daño per se, es decir que prefirieron tomar cualquier acción efectiva en lugar de permanecer inactivos, independientemente de si fue útil o dañino.

Finalmente, en el estudio 5 los autores buscaron proporcionar validez convergente de que el objetivo superior es experimentar la eficacia y no ser agresivo per se. Para esto, se utilizó una muestra de 377 empleados con el objetivo de evaluar si la agresión desplazada es sustituible con la consecución de la meta originalmente frustrada, vale decir, que exista la posibilidad de atenuarse si los participantes creen que tendrán una segunda oportunidad de desempeño en el dominio frustrado de la meta. Como resultado se obtuvo que la expectativa de una oportunidad de rendimiento futura aminoró la respuesta agresiva, siendo esto más alto en mujeres que en hombres. También se indicó una posible diferencia de roles de género en la forma en que los hombres y las mujeres buscan restaurar el sentido de competencia. Esto se refiere a que los hombres fueron más propensos a percibir la tarea de agresión como un medio normativo apropiado para interactuar con el entorno, mientras que las mujeres optaron por preferir otra estrategia.

Si bien se pudo comprobar que hay estudios previos sobre las variables estudiadas en dicho trabajo, no se logró encontrar resultados empíricos que demuestren una relación entre la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento debido a la escasez de estudios que involucren ambas variables. Por este motivo, el presente trabajo se propone aportar información empírica que demuestre la relación entre la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento en un contexto en particular.

Metodología.

Tipo de estudio

La siguiente investigación presentó un diseño *expost-facto*, descriptivo, correlacional y de corte transversal. El objetivo de esta investigación fue analizar la correlación entre las variables agresión desplazada y estrategias de afrontamiento en la población adulta de Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, para lo cual se recopiló información en un solo momento, por medio de una batería de inventarios y escalas, y se analizaron las variables tan y como se dan en su contexto natural (Hernández Sampieri, Fernández-Collado & Baptista Lucio, 2006).

Población y muestra

La muestra obtenida mediante muestreo por conveniencia fue de carácter no probabilística y no clínica, conformada por $n= 248$ participantes de ambos sexos, siendo el 64,1% mujeres ($n= 159$) y el 35,9% hombres ($n= 89$). Como criterio de inclusión se tuvo en cuenta a aquellos adultos de entre 25 y 40 años, residentes en Ciudad Autónoma de Buenos Aires o Gran Buenos Aires. Como criterio de exclusión se consideró que no presentaran en el momento ningún tipo de diagnóstico psicológico o psiquiátrico, y que no se encuentre bajo medicación.

Con respecto a la edad de los participantes, la misma fue separada en 3 intervalos. El 54,4% de la muestra tiene entre 25 y 30 años ($n= 135$), el 25,4% tiene entre 31 y 35 años ($n= 63$) y el 20,2% restante tiene entre 36 y 40 años ($n=50$). En cuanto a la zona de residencia, el 29,8% reside en Ciudad Autónoma de Buenos Aires ($n= 74$), el 37,5% en Zona Oeste ($n= 93$), 19,4% en Zona Sur ($n= 48$) y el 13,3% en Zona Norte ($n= 33$).

En cuanto a las características sociodemográficas de la muestra, el 18,1% corresponde a la clase baja ($n= 45$), el 70,6% a la clase media ($n= 175$) y el 11,3% a la clase alta ($n= 28$). El nivel de instrucción más predominante en la muestra fue el de terciario/universitario con el 80,3% ($n= 199$), seguido por un 12,1% de posgrado ($n= 30$), 7,3% de secundario ($n= 18$) y un 0,4% de primario ($n= 1$). Asimismo, un 83,1% de la muestra reportó estar trabajando ($n= 206$), mientras que el 16,9% restante se encuentra desempleado ($n= 42$).

Instrumentos

- a) **Cuestionario sociodemográfico** elaborado para obtener información sobre las variables sociodemográficas de edad (se realizaron 3 grupos de intervalos), sexo, máximo nivel educativo alcanzado, nivel socioeconómico (se consideró como criterio al ingreso promedio familiar mensual), zona de residencia, trabajo (en tanto si el participante se encuentra desempleado o no), posibles diagnósticos psicológicos o psiquiátricos y si se encuentra o no en tratamiento farmacológico.
- b) **Versión adaptada del Inventario de Respuestas de Afrontamiento - CRI** (Moos, 1993, Adaptación Argentina: Mikulic, 1998). Evalúa el tipo de estrategias de afrontamiento utilizadas por las personas adultas frente a diversas situaciones discernidas como estresantes. Se compone de un enunciado de respuesta abierta y 48 ítems que evalúan ocho respuestas de afrontamiento. Las escalas Análisis Lógico, Reevaluación Positiva, Búsqueda de Guía y Apoyo y Resolución de Problemas conforman el conjunto de estrategias orientadas a la aproximación, donde las primeras dos escalas evalúan respuestas de tipo cognitivo y las últimas dos evalúan respuestas de tipo conductuales. Las escalas Evitación cognitiva, Aceptación/Resignación, Búsqueda de Recompensas Alternativas y Descarga Emocional conforman el conjunto de estrategias orientadas a la evitación, y como se mencionó anteriormente, las primeras dos escalas evalúan respuestas de tipo cognitivo y las últimas dos evalúan respuestas de tipo conductuales. Posee 3 opciones de respuesta tipo Likert entre 0 y 3, cuyas opciones varían entre “Nunca” y “Muchas Veces”. El instrumento resulta ser confiable para evaluar afrontamiento en Argentina puesto que presenta una consistencia interna elevada con un Alpha de Cronbach de .85 y adecuados coeficientes en sus escalas globales que varían entre .77 y .81, y sus escalas combinadas que varían entre .69 y .72. Sin embargo, los coeficientes Alpha son menores para las escalas específicas que están entre .52 y .57 (Mikulic & Crespi, 2008). Se empleó una versión en la cual se adecuó el enunciado de respuesta abierta a la situación socio-económica actual del país como situación preocupante social y cotidiana, De esta manera al contextualizar el problema se intenta controlar el estresor.
- c) **Cuestionario de Agresión Desplazada adaptado al castellano** (García-Sancho, Salguero, Vásquez & Fernández-Berrocal, 2016). Evalúa las diferencias

individuales en la preferencia a manifestar una conducta agresiva, resultado de una provocación inicial, destinada a dañar a otra persona distinta de la fuente responsable de tal provocación. El instrumento posee 31 ítems con opciones de respuesta tipo Likert de siete puntos que van desde 1= “muy poco característico de mí” a 7= “extremadamente característico de mí”. Presenta una consistencia interna elevada con un Alpha de Cronbach de .95 y adecuada en sus subescalas que varían entre .89 y .92 (rumiación enojada, alfa de Cronbach= .92; Planificación de venganza, alfa de Cronbach= .93; y agresión desplazada conductual, alfa de Cronbach= .92). Posee además buena confiabilidad test-retest en un intervalo de 4 semanas con un rango de .75 a .80, y 11 semanas con un rango de .78 a .89 (García-Sancho et al., 2008).

Procedimiento para la recolección de datos

Se invitó a participar a la población por medio de las redes sociales tales como Twitter y Facebook, con posterior distribución de encuestas vía online.

Se añadió al conjunto de instrumentos de medición un consentimiento informado, de manera que el sujeto que lo completó tuvo conocimiento de los alcances de la investigación, a quién se dirigía, los objetivos, la confidencialidad de este y el anonimato de su participación. El conjunto de instrumentos de medición seleccionados se administró de forma individual, utilizando el sistema Google Docs.

Análisis de datos

Se llevó a cabo el análisis de los datos en base a la estadística inferencial y descriptiva mediante el programa estadístico para Ciencias Sociales SPSS 24.0. Se realizó un análisis de correlación bivariada de Pearson para determinar la existencia de correlación entre las estrategias de afrontamiento y la agresión desplazada. Se llevaron a cabo análisis Multivariantes de la Variancia o MANOVAs para estudiar las diferencias en cuanto a sexo, grupos de edad e ingresos promedios en las variables de estudio, así como para estudiar el efecto de diferentes niveles de agresión desplazada sobre las diferentes estrategias de afrontamiento. Por último, se realizó un análisis de regresión múltiple para determinar la predicción de las estrategias de afrontamiento en base a las distintas dimensiones de agresión desplazada, genero, edad e ingresos promedios.

Resultados.

Correlación entre Agresión desplazada y Estrategias de Afrontamiento

La Tabla 1 señala que existe una correlación positiva significativa pero débil entre la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento, más específicamente entre las respuestas de evitación y las dimensiones rumiación enojada ($r = .214, p = .001$), y entre evitación y planificación de venganza ($r = .178, p = .01$) (Ver Tabla 2). Esto significa que aquellas personas que expresan la agresión desplazada mediante la rumiación enojada y la planificación de venganza se orientan más hacia las estrategias de afrontamiento evitativas, a saber, evitación cognitiva, aceptación/resignación, búsqueda de gratificaciones alternativas y descarga emocional.

Tabla 1

Correlaciones entre agresión desplazada y estrategias de afrontamiento

	Respuestas de Aproximación	Respuestas de Evitación
Agresión Desplazada	-.054	.210**

** $p < .001$

Tabla 2

Correlaciones entre los niveles específicos de la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento

	Respuestas de Aproximación	Respuestas de Evitación
Rumiación Enojada	.001	.214**
Agresión Desplazada	-.026	.111
Planificación de Venganza	-.113	.178**

** $p < .01$

Agresión desplazada según variables sociodemográficas

Se llevaron a cabo análisis multivariante de la varianza o MANOVAs en donde se utilizó las dimensiones de la agresión desplazada como variables dependientes, y a la edad y sexo

como variables independientes. Además, se realizó una prueba post hoc de Bonferroni para el análisis con la variable edad (Ver tablas en Anexo). Los resultados obtenidos fueron:

1) Agresión desplazada según edad

Los resultados indican que no existe un efecto de la edad sobre la agresión desplazada ($F_{(6,484)} = 1.360$; $p = .229$; $\eta^2 = .017$). Sin embargo, existe una diferencia significativa en la dimensión agresión desplazada ($F_{(6,484)} = 3.401$; $p = .035$; $\eta^2 = .027$). Estas diferencias significativas se presentan en los sujetos de edad 25-30 años ($M = 26.11$; $DE = 15.37$) con respecto de los grupos de 31-35 años ($M = 23.83$; $DE = 12.97$) por un lado, y 36-40 años ($M = 20.14$; $DE = 10.60$) por otro.

2) Agresión desplazada según sexo

Los resultados indican que existe un efecto bajo del sexo sobre la agresión desplazada ($F_{(3,244)} = 5.434$; $p = .001$; $\eta^2 = .063$). Específicamente en la dimensión planificación de venganza ($F_{(3,244)} = 6.927$; $p = .009$; $\eta^2 = .027$) se observa que los hombres ($M = 24.47$; $DE = 15.50$), comparados con las mujeres ($M = 19.69$; $DE = 12.65$) puntuaron más alto.

Estrategias de afrontamiento según variables sociodemográficas

Se realizaron análisis multivariante de la varianza o MANOVAs en donde se utilizó las dimensiones de las estrategias de afrontamiento como variables dependientes, y a la edad, sexo e ingresos promedios como variables independientes. Además, se realizó una prueba post hoc de Bonferroni para el análisis con la variable edad (Ver tablas en Anexo). Los resultados obtenidos fueron:

1) Estrategias de afrontamiento según edad

Los resultados indicaron que existe un efecto moderado de la edad sobre las estrategias de afrontamiento ($F_{(16,474)} = 1.912$; $p = .018$; $\eta^2 = .061$), en donde las estrategias de aproximación búsqueda de guía y apoyo ($F_{(16,474)} = 3.274$; $p = .041$; $\eta^2 = .026$) y solución de problemas ($F_{(16,474)} = 3.090$; $p = .047$; $\eta^2 = .025$) se diferenciaron de manera significativa entre los grupos de edad. Los resultados de la prueba post hoc de Bonferroni arrojaron que el grupo de edad 36-40 años ($M = 13.04$; $DE = 3.68$) se diferencia significativamente de los grupos de 31-35 años ($M = 11.75$; $DE = 4.13$) y 25-30 años ($M = 11.36$; $DE = 4.19$).

2) Estrategias de afrontamiento según sexo.

Los resultados indicaron que existe un efecto significativamente alto del sexo sobre las estrategias de afrontamiento ($F(7,420)= 3.375; p=.001; \eta^2= .102$). En análisis lógico ($F(7,240)= 4.595; p=.033; \eta^2= .018$) las mujeres ($M= 11.36; DE= 4.04$) puntuaron más alto que los hombres ($M= 10.25; DE= 3.74$). En reevaluación positiva ($F(7,240)= 9.116; p=.0013 \eta^2= .036$) las mujeres ($M= 11.98; de= 3.84$) puntuaron más alto que los hombres ($M= 10.39; DE= 4.19$). En búsqueda de guía y apoyo ($F(7,240)= 6.945; p=.009; \eta^2= .027$) las mujeres ($M= 9.53; DE= 3.88$) puntuaron mas alto que los hombres ($M= 8.20; DE= 3.63$). Finalmente, en descarga emocional ($F(7,240)= 8.978; p=.003; \eta^2= .035$) las mujeres ($M= 7.99; DE= 3.65$) puntuaron más alto que los hombres ($M= 6.54; DE= 3.68$).

3) Estrategias de afrontamiento según ingresos promedio

Los resultados indican que no existe efecto del nivel socioeconómico sobre la agresión desplazada, ni diferencias significativas en sus respectivas dimensiones.

Descripción de estrategias de afrontamiento y agresión desplazada

Se llevaron a cabo análisis descriptivos con el fin de conocer cuáles son las dimensiones de la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento que más se utilizaron por la muestra. La Tabla 3 demuestra que de las dimensiones de la agresión desplazada, la más empleada frente a situaciones de estrés socioeconómico refiere a rumiación enojada ($M= 35.79; DE= 15.33$), por sobre agresión desplazada ($M= 24.33; DE= 14.08$) y planificación de venganza ($M= 21.40; DE= 13.90$) En cuanto a las estrategias de afrontamiento, la Tabla 4 revela que las orientadas a la aproximación ($M= 43.22; DE= 13.22$) fueron las más empleadas por la muestra frente a situaciones de estrés socioeconómico, por sobre las estrategias de afrontamiento orientadas a la evitación ($M= 33.06; DE= 12.33$). Teniendo en cuenta cada una de las estrategias que pertenecen al conjunto de aproximación, las más utilizadas fueron solución de problemas ($M= 11.80; DE= 4.11$) y reevaluación positiva ($M= 11.41; DE= 4.04$), seguidas de análisis lógico ($M= 10.96; DE= 3.97$) y búsqueda de guía y apoyo ($M= 9.05; DE= 3.84$) (Ver Tabla en Anexo).

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de la agresión desplazada

	Rumiación Enojada	Agresión Desplazada	Planificación de Venganza
Media	35.79	24.33	21.40
Error Tip de la media	.99	.89	.88
Mediana	34.00	20.00	16.00
Moda	28	10	11
Desv. Tip.	15.73	14.08	13.90
Rango	60	60	66
Mínimo	10	10	11
Máximo	70	70	77

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de las estrategias de afrontamiento

	Media	Error tip. de la media	Mediana	Moda	Des. tip.	Rango	Mínimo	Máximo
Estrategias de aproximación	43.22	.839	45	40	13.22	66	6	72
Estrategias de evitación	33.06	.78	32	26	12.33	71	1	72

Niveles de agresión desplazada y afrontamiento

Con el fin de identificar si distintos niveles de agresión desplazada se asocian a distintos perfiles de estrategias de afrontamiento se realizó un análisis multivariante de la varianza o

MANOVA con prueba post hoc de Bonferroni, para lo cual fue previamente necesario la clasificación de los sujetos en tres niveles de agresión desplazada según el percentil 33 de cada una de las distribuciones de las dimensiones (Bajo, moderado, alto). Los resultados (ver anexo Tablas MANOVAs) indicaron lo siguiente:

1) Niveles de rumiación enojada

Los niveles de rumiación enojada influyen en general en las estrategias de afrontamiento ($F_{(16,474)} = 2.615$; $p = .001$; $\eta^2 = .081$). Específicamente afectan a las estrategias de evitación cognitiva ($F_{(16,474)} = 6.622$; $p = .002$), aceptación-resignación ($F_{(16,474)} = 9.752$; $p = .000$) y descarga emocional ($F_{(16,474)} = 3.857$; $p = 0.22$).

En cuanto a la evitación cognitiva, el análisis post hoc que se realizó entre niveles de agresión desplazada, dio como resultado diferencias significativas entre el nivel bajo ($M = 7.30$; $DE = 3.97$) y el nivel moderado ($M = 9.33$; $DE = 3.57$), y entre el nivel bajo y alto de agresión desplazada ($M = 9.20$; $DE = 4.50$). Con respecto a la estrategia de aceptación-resignación, se encontraron diferencias significativas entre el nivel bajo ($M = 6.20$; $DE = 3.89$) y el nivel moderado ($M = 7.67$; $DE = 3.54$), y entre el nivel bajo y alto de agresión desplazada ($M = 8.86$; $DE = 4.19$). El perfil de descarga emocional presentó diferencias significativas entre el nivel bajo ($M = 6.61$; $DE = 3.52$) y nivel alto ($M = 8.16$; $DE = 4.15$), no así con el moderado.

2) Niveles de agresión desplazada

Los niveles de agresión desplazada influyen en general en las estrategias de afrontamiento ($F_{(16,476)} = 2.330$, $p = .001$ $\eta^2 = .073$). Específicamente afectan a las estrategias evitación cognitiva ($F_{(2,2)} = 4.127$; $p = .017$), aceptación-resignación ($F_{(2,2)} = 4.507$; $p = .012$), búsqueda de recompensas alternativas ($F_{(2,2)} = 5,039$; $p = .007$) y descarga emocional ($F_{(2,2)} = 4.450$; $p = .013$).

En cuanto a la estrategia evitación cognitiva, se encontraron diferencias significativas del nivel bajo ($M = 7.56$; $DE = 4.00$) con respecto a los niveles moderado ($M = 9.12$; $DE = 4.06$) y alto ($M = 9.14$; $DE = 4.13$). Con respecto a la estrategia aceptación-resignación, se encontró que el nivel bajo ($M = 6.65$; $DE = 3.98$) difiere significativamente con el nivel alto ($M = 8.51$; $DE = 4.04$). En cuanto a la estrategia búsqueda de recompensas alternativas, se pudo observar diferencias significativas en el nivel alto ($M = 8.41$; $DE = 4.41$) con respecto al nivel moderado ($M = 10.47$; $DE = 3.77$). Por último, en la estrategia descarga emocional se encontró que el nivel

bajo ($M= 6.54$; $DE= 3.89$) difiere significativamente con el nivel moderado ($M= 8.18$; $DE= 3.42$).

3) Niveles de planificación de venganza

Los niveles de planificación de venganza influyen en general en las estrategias de afrontamiento ($F_{(16,476)}= 2.613$, $p=.001$ $\eta^2= .081$). Específicamente afectan a las estrategias solución de problemas ($F_{(2,2)}= 5.740$; $p= .004$) y aceptación-resignación ($F_{(2,2)}= 9.577$; $p= .000$).

En cuanto a la estrategia solución de problemas, se encontró diferencias significativas el nivel bajo ($M= 12.92$; $DE= 3.97$) con respecto a los niveles moderado ($M= 11.39$; $DE= 4.35$) y alto ($M= 10.92$; $DE= 3.78$), mientras que para el perfil aceptación-resignación se encontró una diferencia significativa del nivel alto ($M= 9.10$; $DE= 3.77$) con respecto a los niveles moderado ($M= 7.16$; $DE= 3.96$) y bajo ($M= 6.57$; $DE= 3.91$).

Análisis de regresión múltiple

Con el fin de analizar si la agresión desplazada predice distintas estrategias de afrontamiento, se llevó a cabo una serie de análisis de regresión lineal múltiple por pasos sucesivos, para lo cual se consideró cada tipo de estrategias de afrontamiento como variable dependiente en cada análisis (estrategias de aproximación y estrategias de evitación). Como variables independientes se incluyeron las dimensiones de la agresión desplazada y variables sociodemográficas (sexo, edad, zona de residencia, si trabaja o no, nivel socioeconómico y nivel de instrucción). En la tabla 8 se puede observar que, para las estrategias de afrontamiento orientadas a la aproximación, se encontró un modelo predictivo que explica el 2,5% de varianza ($p < .05$), donde solamente el sexo resultó incluido y significativo, en sentido negativo ($t= -2.688$; $\beta= -4.646$; $p= .008$). En este caso, el ser mujer estaría asociado a una mayor tendencia a las estrategias de aproximación.

Tabla 8

Predictor de las estrategias por aproximación

	B	SE B	β	T
Sexo	-4.646	1.729	-.169	-2.688*

*Significativo al nivel $p < .01$

En la tabla 9 se puede observar que, para las estrategias de afrontamiento orientadas a la evitación, se encontró un modelo predictivo explicando el 4,2% de varianza ($p < .01$), donde la rumiación enojada predice en sentido positivo estas estrategias, es decir, un mayor nivel de rumiación enojada predice en un 4,2% un afrontamiento evitativo ($t = 3.431$; $\beta = .168$; $p = .001$).

Tabla 9

Predictores de las estrategias por evitación

	B	SE B	β	<i>T</i>
Rumiación enojada	.168	.049	.214	3.431*

*Significativo al nivel $p < .001$

Discusión.

El presente estudio tuvo como objetivo principal estudiar la relación entre la agresión desplazada y las estrategias de afrontamiento frente a situaciones de estrés socioeconómico cotidiano. Si bien no fue objetivo de este trabajo estudiar al estrés como variable, es preciso resaltar su importancia en conjunto con las estrategias de afrontamiento, puesto que ambos forman parte del proceso de adaptación de las personas. Al centrar el presente estudio en estresores socioeconómicos cotidianos, lo que se logró fue contextualizar las estrategias de afrontamiento de tal manera que se controló el estresor, logrando que la variación en las estrategias de afrontamiento se debiera principalmente a la evaluación secundaria de los propios recursos del sujeto antes que a la evaluación primaria del estresor. Dentro de las problemáticas que fueron obtenidas por medio del Inventario de Respuestas de Afrontamiento de Moos (CRI-A) para adultos, estas refieren a: 1) incertidumbre respecto al futuro económico y laboral del país, 2) inflación, ingresos insuficientes y pérdida de poder adquisitivo que concluyen en 2.1) deudas, 2.2) no llegar a fin de mes y 2.3) ajustes y recortes en la economía familiar, 3) desempleo, 4) inseguridad, 5) problemáticas de la esfera personal que repercute en la economía del conjunto familiar y 6) conflictos e insatisfacción laboral.

En lo que respecta a la hipótesis 1 planteada en el presente trabajo, se logró comprobar que la agresión desplazada se correlaciona positivamente con las estrategias de afrontamiento orientadas a la evitación y negativamente con las estrategias de afrontamiento orientadas a la aproximación. Por lo tanto, cuanto más agresión tenga para desplazar un sujeto, mayor va a ser su tendencia a la elección de estrategias disfuncionales, por el contrario, cuando la agresión desplazada sea menor, mayor es la tendencia a optar por estrategias orientadas a la solución de problemas. Si bien no se encontraron anteriores estudios que involucren ambas variables, los autores Kozhuklar y Belousova (2016) estudiaron la relación entre las estrategias de afrontamiento y la agresión en general, encontrando como resultado una interrelación directa entre la agresión y las estrategias de afrontamiento disfuncionales. Es decir que el uso de las estrategias de evitación se intensificaba a medida que aumentaban los índices de agresión, por el contrario, cuando la agresión disminuía, mayor era el grado del afrontamiento prudente.

Se logró comprobar que la edad tiene efecto sobre la agresión desplazada, encontrándose diferencias significativas en la dimensión agresión desplazada, en donde las personas de ente 25 y 30 años desplazarían agresión en mayor medida que personas entre 31-35 años y 36 y 40 años. No obstante, estos resultados no concuerdan con lo referido por los autores Dzhambov Y

Dimitrova (2014), quienes en su investigación descubrieron que, a mayor edad, mayor sería la sensibilidad a la agresión desplazada. Por ende, no se logró comprobar la hipótesis específica 2.

En cuanto a la hipótesis de que la agresión desplazada es más frecuente en hombres que en mujeres, se encontró evidencia parcial ya que los hombres presentan solamente mayor planificación de venganza que las mujeres, pero en las demás dimensiones de la agresión desplazada (rumiación enojada y agresión desplazada) las diferencias son escasas. Los hombres tendrían una mayor tendencia a pensar en cuestiones de venganza, ajustes de cuenta o represalias hacia cualquier persona que no sea quien la haya provocado previamente. Estos resultados concuerdan, en parte, con los obtenidos por Bushman, Bonacci, Pedersen, Vasquez y Miller (2005) quienes en su intento por estudiar los efectos de la rumiación enojada en la agresión desplazada no encontraron efectos ni interacciones de las variables en cuanto al sexo de los participantes.

Se halló que existe un efecto moderado de la edad sobre la elección de estrategias de afrontamiento, encontrándose una diferencia significativa en las estrategias de aproximación búsqueda de guía y apoyo y solución de problemas. Esta diferencia significativa estaría dada en las personas que tienen entre 36 y 40 años, quienes optan por las estrategias antes mencionadas por sobre las personas que tienen entre 31 y 35 años y 25 y 30 años. Aunque las diferencias encontradas son mínimas, los resultados hallados no son los mismos que fueron encontrados por Hernández Maldonado (2013), quien en su estudio de la relación entre las estrategias de afrontamiento y el comportamiento agresivo demostró que no existen diferencias significativas entre la elección de estrategias de afrontamiento según grupos de edad.

Se encontró que existe un efecto alto del sexo en la elección de estrategias de afrontamiento, en donde se demostró una diferenciación significativa en las mujeres con respecto de los hombres. Más específicamente, se halló que las mujeres tienden a presentar perfiles de afrontamiento caracterizados por el análisis lógico, la reevaluación positiva, la búsqueda de guía y apoyo y descarga emocional, es decir que utilizan tanto estrategias cognitivas como conductuales de aproximación y evitación al problema. Sin embargo, estos resultados no concuerdan con los obtenidos por las autoras Casullo y García Labandal (2015), quienes en su estudio no lograron hallar diferencias estadísticamente significativas en las estrategias de afrontamiento según sexo; no obstante, coincide el hecho de que dichas autoras también sostienen que una de las estrategias de aproximación que mayor uso tiene, tanto en

hombres como mujeres, es la reevaluación positiva. Por otro lado, en el presente trabajo también se encontró que no existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en las estrategias de afrontamiento de evitación, por lo tanto se cumple parcialmente la hipótesis específica 5 - los hombres se orientan hacia estrategias de afrontamiento evitativas mientras que las mujeres se orientan hacia estrategias de afrontamiento de aproximación-, puesto que, si bien se evidenció que las mujeres se orientan en mayor medida hacia las estrategias de afrontamiento de aproximación, no se logró observar que los hombres tengan una tendencia mayor que las mujeres a utilizar las estrategias de afrontamiento evitativas.

No se pudo confirmar la hipótesis de que, a menor nivel socioeconómico, mayor es la utilización de estrategias orientadas a la evitación puesto que los resultados no arrojaron diferencias significativas. Si bien no se encontraron trabajos que estudien el impacto de diferentes niveles socioeconómicos en la utilización de estrategias de afrontamiento, los autores Figueroa, Contini, Betina Lacunza, Levín y Éstvez Suedan (2005) llevaron a cabo un estudio donde pudieron encontrar que aquellos sujetos con nivel socioeconómico bajo emplean con mayor frecuencia estrategias “tales como: falta de afrontamiento, reducción de la tensión y autoinculparse [...] que conducen a evitar pensar en el problema, buscar recompensas alternativas, sintiendo culpa [...]” (Figueroa et al., 2005, p.71). Esto efectivamente se da por las condiciones de vida que deben afrontar, por lo que los autores sostienen que los sujetos “deben postergar la satisfacción de sus necesidades por falta de oportunidades estando más expuestos a factores de riesgo, por el alto nivel de frustración que deben soportar” (Figueroa et al., 2005, p.71).

Se halló que, frente a situaciones de estrés socioeconómico, los ciudadanos de Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires optan por estrategias de afrontamiento orientadas a la aproximación por sobre las estrategias evitativas o disfuncionales. De esta manera, las personas suelen recurrir en mayor frecuencia a estrategias tales como solución de problemas o reevaluación positiva. Estos hallazgos coinciden con los obtenidos por los autores Felipe Castaño y León del Barco (2010), quienes revelaron que frente a situaciones de estrés generales las estrategias que más utiliza la población son las centradas en la solución del problema. Con respecto a las dimensiones de la agresión desplazada, no se hallaron estudios que demuestren cuales son las mas empleadas frente a situaciones de estrés. Sin embargo, el presente estudio logró demostrar que, ante situaciones de estrés socioeconómico, las personas tienden en a la rumia enojada por sobre la agresión desplazada y la planificación de venganza.

Es decir, que la persona opta por desplazar agresión por medio de la dimensión afectiva, por sobre la cognitiva o conductual (Denson, Pedersen, Ronquillo & Miller, 2006).

En lo que respecta a la hipótesis específica 9, se logró comprobar que aquellas personas que presentan niveles altos de agresión desplazada tienden a utilizar estrategias de afrontamiento más disfuncionales, a saber, estrategias orientadas a la evitación, como evitación cognitiva, aceptación-resignación, descarga emocional y búsqueda de recompensas alternativas. Al encontrarse diferencias significativas entre los niveles extremos de agresión desplazada se puede decir que, un nivel moderado a alto de agresión desplazada está asociado a un perfil evitativo de afrontamiento.

Por otro lado, el aumento de la planificación de venganza no solo aumenta la utilización de la aceptación-resignación como una estrategia negativa disfuncional, sino también disminuye el uso de estrategias saludables. Se encontró que un moderado a alto nivel de planificación de venganza está asociado a un menor nivel de búsqueda de solución de problemas de forma funcional. En ambos casos, esta dimensión de la agresión desplazada (planificación de venganza) se comportaría como un factor de riesgo para la búsqueda efectiva de una solución para la situación amenazante. Es decir, no se trata de una capacidad ejecutiva de planificación sino de una planificación disfuncional que buscaría hacer daño a terceros que no están realmente relacionados con las causas del problema. Se puede hipotetizar que quizás también este contribuyendo un estilo atribucional externo, es decir, la causa del problema se adjudica a otro u otra cosa. Se necesitan futuros estudios para indagar esta hipótesis incluyendo el análisis de la agresión desplazada junto al estilo atribucional de la persona.

Autores como Moos (1993) sostienen que “las características y la naturaleza de los sucesos a los que se enfrentan los sujetos influyen en la disponibilidad y en la movilización de recursos, así como también en las modalidades de afrontamiento de los mismos” (Mikulic & Crespi, 2008, p. 306). Por lo tanto, de las características específicas del estresor y de la evaluación que la persona haga sobre el mismo es de donde surgirá la elección de la estrategia que empleará. Además, en relación con la agresión desplazada, el autor Sarbescu (2013) cree que más allá de la provocación inicial, el contexto en el que se da la interacción de provocación influye de manera significativa en los niveles de agresión que se desplazarán. Por consiguiente, tanto las estrategias de afrontamiento que vaya a utilizar, así como los niveles de agresión que desplazará, ambos dependerán de la valoración que el sujeto realice de la situación o contexto estresante. Este hallazgo está relacionado con los obtenidos por Denson et al. (2008) quienes

descubrieron que el papel del afrontamiento evitativo se relaciona fuertemente con la agresión desplazada y, conjuntamente, con la inhibición del comportamiento. Esto refiere a que un sujeto con niveles altos de agresión desplazada no trata de manera eficaz e inmediata a la provocación, por el contrario, se queda experimentando rumiaciones airadas y pensamientos hostiles de venganza, lo que simultáneamente hace que se sienta más estresado e involucrado con un afrontamiento desadaptativo.

Por último, se buscó conocer si la presencia de agresión desplazada en la persona predice el uso a priori de estrategias de afrontamiento orientadas a la evitación. Los resultados demostraron que la rumiación enojada predice en un 4,2% el uso de estrategias de afrontamiento evitativas, por lo tanto, se logró comprobar que la agresión desplazada, en especial su faceta de rumiación enojada en general predice que la gente opta por las estrategias más disfuncionales como la descarga emocional, la búsqueda de gratificaciones alternativas, la aceptación-resignación o la evitación cognitiva. Es decir, aquellos que tienden a rumiar luego de ser provocados son más propensos a presentar un perfil de afrontamiento evitativo. Tales resultados se sustentan con lo señalado por los autores Duval y Wicklund (1972) y Rusting y Nolen-Hoeksama (1998) al plantear que la rumia es un estado elevado de autoconciencia que a menudo suele intensificar los sentimientos negativos, y, por lo tanto, motivar a los sujetos a regular negativamente diversos sucesos. Este estado emocional puede llevar a los sujetos con niveles altos de agresión desplazada a involucrarse con estrategias de afrontamiento evitativas para así poder aliviar la rumia enojada (Denson et al., 2008). En cuanto a los resultados obtenidos, estos son congruentes con los hallados por Denson et al. (2008), quienes descubrieron que la agresión desplazada se asoció con un aumento en el uso de estrategias de afrontamiento evitativo, aumento de las percepciones de estrés, un mayor número de síntomas físicos, disminución de la satisfacción con la vida y una serie de otros resultados de comportamientos negativos como conductas sexuales de riesgo, agresión física, síntomas de dependencia del alcohol, uso de drogas ilegales, arrestos y abuso doméstico.

Conclusiones.

El objetivo general del presente trabajo fue estudiar la relación entre la agresión desplazada y estrategias de afrontamiento frente a problemas de tipo socioeconómico actual en adultos de CABA y Gran Buenos Aires. Se cumplió con el mismo al obtener evidencia empírica que sustenta la hipótesis general de trabajo sobre la existencia de correlación entre ambas.

Específicamente, se ha demostrado que, frente a estresores relacionados con la situación socioeconómica actual del país, las personas optan por utilizar estrategias de afrontamiento orientadas a la aproximación, como la Rumiación. Por otro lado, las personas suelen desplazar agresión en mayor medida por medio de la rumiación enojada, seguida de la agresión desplazada y en menor medida por medio de la planificación de venganza.

Por otro lado, se halló que mientras más joven sea la persona, mayor es la tendencia a desplazar agresión y que los ingresos promedio de la persona no afecta su elección de estrategias de afrontamiento. Las mujeres tienden a utilizar estrategias de aproximación en mayor medida que los hombres, pero no difieren en cuanto a la elección de estrategias de evitación.

Se logró comprobar que la agresión desplazada se relaciona de manera significativa con estrategias de afrontamiento disfuncionales, y que un nivel moderado a alto de agresión a desplazar se encuentra asociado a un mayor uso de estrategias evitativas. Además, al analizar la predicción de las estrategias de afrontamiento, se encontró que ninguna de las variables sociodemográficas predice el uso de estrategias de aproximación, pero si lo hace la rumiación enojada explicando el 4,2% de la varianza en el uso de estrategias de evitación (a mayor rumiación enojada, mayor frecuencia de estrategias de evitación). Solo el sexo predice en un 2,5% el uso de estrategias de aproximación. Sin embargo, en ambos se casos se trataría de un bajo poder explicativo.

Una de las principales limitaciones del presente trabajo fue la falta de estudios previos sobre la agresión desplazada en conjunto con las estrategias de afrontamiento; esto puede deberse a que el concepto de agresión desplazada no se encuentra tan expansivamente estudiado como lo es el comportamiento agresivo directo o indirecto. Por ello, no se encontraron estudios que incluyan a la agresión desplazada en Argentina o América Latina, ni tampoco un instrumento que se encuentre validado en nuestro país, por lo que tuvo que emplearse una versión adaptada al castellano y validada en España. Además, fueron limitados los estudios previos que incluyan a la población adulta, siendo más frecuentes los estudios en adolescentes, enfocados en el ámbito educativo.

Por otro lado, la muestra empleada en el presente estudio se vio limitada a una región mínima de Buenos Aires, obteniendo un tamaño de participantes muy reducido. Asimismo, la participación de los hombres fue escasa, siendo la mayoría mujeres.

Por lo tanto, para futuras líneas de investigación, se recomienda realizar estudios enfocados en la agresión desplazada que incluyan adultos en la muestra, pudiendo ser estos estudios de corte longitudinal, para conocer la interacción de las variables a lo largo de un proceso de desarrollo. Además, pueden incluirse a la combinación de variables estudiadas, otras como el estilo atribucional, autoeficacia, apoyo social percibido, calidad de vida o rasgos de personalidad, de manera que se pueda conocer si existen modelos predictivos que arrojen valores más altos que los obtenidos en el presente trabajo. En cuanto a la muestra, sería conveniente que se incluyan otros territorios de la Argentina, para estudiar el grado de generalización de los resultados de este estudio.

En conclusión, el presente trabajo resulta relevante en tanto contribuye empíricamente al conocimiento científico sobre la relación entre dos variables que no han sido estudiadas con anterioridad en Argentina.

Referencias.

- Alcázar-Córcoles, M. Á., Verdejo-García, A., Bouso-Saiz, J. C., & Bezos-Saldaña, L. (2010). Neuropsicología de la agresión impulsiva. *Revista de Neurología*, 50(5), 291-299.
- Allen, J. J., & Anderson, C. A. (2017). General Aggression Model. In P. Roessler, C. Hoffner, L. van Zoonen, & N. Podschuweit (Eds.), *International Encyclopedia of Media Effects*. Wiley-Blackwell.
- Berger, K. S. (2009). *Psicología del desarrollo: adultez y vejez*, Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- Botero, P. (2013). Discapacidad y estilos de afrontamiento: Una revisión teórica. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 3(2), 196-214.
- Bushman, B. J., Bonacci, A. M., Pedersen, W. C., Vasquez, E. A., & Miller, N. (2005). *Chewing on It Can Chew You Up: Effects of Rumination on Triggered Displaced Aggression*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(6), 969–983.
- Cabanach, R. G., Fariña, F., Freire, C., González, P., & del Mar Ferradás, M. (2013). Diferencias en el afrontamiento del estrés en estudiantes universitarios hombres y mujeres. *European Journal of Education*, 6(1), 19-32.
- Carrasco, M., & González, M. (2012). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos [Theoretical issues on aggression: concept and models]. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38.
- Castaño, E., & León del Barco, B. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 245-257.
- Cassullo, G. L., & García, L. (2015). Estudio de las Competencias Socio Emocionales y su Relación con el Afrontamiento en Futuros Profesores de Nivel Medio. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), 213-228.
- Denson, T. F., Pedersen, W. C., Ronquillo, J., & Miller, N. (2008). Trait displaced aggression, physical health, and life satisfaction: A process model. *Personality down under: Perspectives from Australia*. Hauppauge, NY, US: Nova Science Publishers.
- Dzhambov, A., & Dimitrova, D. (2014). Neighborhood noise pollution as a determinant of displaced aggression: a pilot study. *Noise and health*, 16(69), 95.

- Figuroa, M. I., Contini, N., Betina Lacunza, A., Levín, M., & Estévez Suedan, A. (2005). Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán (Argentina). *Anales de psicología*, 21(1).
- Guarino, L., Sojo, V., & Bethelmy, L. (2007). Adaptación y validación preliminar de la versión hispana del Cuestionario de Estilos de Afrontamiento (Coping Style Questionnaire, CSQ). *Psicología Conductual*, 15(2), 173-189.
- Hernández Maldonado Y. (2013). *Afrontamiento y agresividad en estudiantes universitarios universidad de los andes.merida -Venezuela*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, España.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la Investigación. México DF. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Kozhukhar G., & Belousova A. (2016). Link between aggression and coping strategies in university students. *10a Conferencia anual internacional de tecnología, educación y desarrollo*. Valencia, España.
- Leander, N. P., & Chartrand, T. L. (2017). On thwarted goals and displaced aggression: A compensatory competence model. *Journal of Experimental Social Psychology*, 72, 88-100.
- Marsollier, R. G., & Aparicio, M. T., (2010). Las estrategias de afrontamiento: una alternativa frente a situaciones desgastantes. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(3), 8-13.
- Macías, M. A., Madariaga Orozco, C., Valle Amarís, M., & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145.
- Mestre, V., Samper García, P., Tur Porcar, A. M., Richaud, M. C., & Mesurado, M. B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universidad Psychological. Bogotá, Colombia*, 11(4), 1263-1275.
- Mikulic, I. M., & Crespi, M. C. (2008). Adaptación y validación del Inventario de Respuestas de Afrontamiento de Moos (CRI-A) para adultos. *Anuario de investigaciones*, 15, 0-0.
- Naranjo Pereira, M. L. (2009). Una revisión teórica sobre el estrés y algunos aspectos relevantes de éste en el ámbito educativo. *Educación*, 33(2).
- Orue, I., & Calvete, E. (2012). La justificación de la violencia como mediador de la relación entre la exposición a la violencia y la conducta agresiva en infancia. *Psicothema*, 24 (1), 42-47.

- Samper, P., & Tur, A., & Mestre, V., & Cortés, M. (2008). Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8 (3), 431-440.
- Sârbescu, P. (2013). Displaced aggression in Romania: Data from a college student sample. *International Journal of Traffic and Transportation Psychology*, 1(1), 28-34.
- Vasquez, E. A., Pedersen, W. C., Bushman, B. J., Kelley, N. J., Demeestere, P., & Miller, N. (2013). Lashing out after stewing over public insults: The effects of public provocation, provocation intensity, and rumination on triggered displaced aggression. *Aggressive behavior*, 39(1), 13-29.
- Vasquez, E. A., & Howard-Field, J. (2016). Too (mentally) busy to chill: Cognitive load and inhibitory cues interact to moderate triggered displaced aggression. *Aggressive behavior*, 42(6), 598-604.
- Veloso-Besio, C., Caqueo-Arancibia, W., Caqueo-Urizar, A., Muñoz-Sánchez, Z., & Villegas-Abarzúa, F. (2010). Estrategias de Afrontamiento en Adolescentes. *Fractal: Revista de Psicología*, 22(1), 23-34.
- Zimmer-Gembeck, M. J., & Skinner, E. A. (2008). Adolescents' coping with stress: development and diversity. *Prevention Researcher*, 15, 3-7.

Anexos.

1. Consentimiento Informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Trabajo de Investigación Final de la carrera Lic. En Psicología – Fundación UADE.

La siguiente investigación se corresponde con el Trabajo de Investigación Final de la alumna Franco Johanna Camila, estudiante de la carrera Licenciatura en Psicología de la Fundación Universidad Argentina de la Empresa. Como objetivo primordial, se analizará la relación entre estrategias de afrontamiento y agresión desplazada en adultos de CABA y GBA mediante la utilización de una batería de test que solo le tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo.

La participación es de manera anónima, voluntaria y confidencial, destinada a **adultos de entre 25 a 40 años que residan en CABA o GBA (Norte, Oeste o Sur)**. Por lo tanto:

1) No se pedirá ningún tipo de información que pueda llegar a revelar su identidad personal; 2) no se encuentra obligado a participar de la misma o a terminar algún tipo de cuestionario por medio del cual pueda sentirse incomodo o perjudicado de algún modo; 3) en caso de no sentirse apto o en condiciones de contestar algún tipo de pregunta usted tiene derecho a hacérselo saber al investigador o de no responder 4) en caso de no comprender algún tipo de pregunta o palabra usted puede consultarle al investigador; 5) la información recogida no será utilizada con motivos lucrativos ni será divulgada en medios sociales de ningún tipo. Los datos y resultados que de aquí se sustraigan serán analizados y discutidos solamente por el grupo de investigadores involucrados.

He leído y aceptado las condiciones de participación: **SI** __ **NO** __

Firma y aclaración:

2. Cuestionario Sociodemográfico

CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO

Por favor, lea atentamente y seleccione 1 opción como respuesta a cada una de las consignas presentadas.

Sexo

- Femenino Masculino Otro

Edad

- 25-30 31-35 36-40

Zona de residencia

- CABA Zona Norte Zona Oeste Zona Sur

¿Trabaja?

- Si No

Ingreso promedio familiar por mes (la suma de todo el grupo familiar conviviente por casa)

- \$8.400 o menos Hasta \$18.000 Hasta \$35.000
 Hasta \$68.000 Hasta \$215.000

Nivel de Instrucción alcanzado hasta el momento

- | <u>Primario</u> | <u>Secundario</u> | <u>Terciario o</u> | <u>Posgrado</u> |
|---|---|---|---|
| <input type="radio"/> Completo | <input type="radio"/> Completo | <u>universitario</u> | <input type="radio"/> Completo |
| <input type="radio"/> Incompleto / en curso | <input type="radio"/> Incompleto / en curso | <input type="radio"/> Completo
<input type="radio"/> Incompleto / en curso | <input type="radio"/> Incompleto / en curso |

¿Posee algún tipo de diagnóstico psicológico/psiquiátrico? ¿Se encuentra en tratamiento farmacológico?

- Si No Si No

3. Inventario de Respuestas de Afrontamiento – CRI

Fuente:

Mikulic, I. M. (2007). Calidad de Vida: Aportes del Inventario de Calidad de Vida percibida y del Inventario de Respuestas de Afrontamiento a la Evaluación Psicológica. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, 3, 1-74.

Instrucciones

Este cuestionario contiene preguntas que se refieren a aquellos problemas significativos que han tenido trascendencia en su vida. Por favor, piense en los problemas más importantes o las situaciones más estresantes que le hayan sucedido en los últimos doce meses en relación a la situación socio-económica actual de la República Argentina (por ejemplo, robos, inseguridad, pérdida real o posible de trabajo, dificultad para pagar un crédito, no llegar a fin de mes, etc.). Elija uno de ellos y describalo brevemente en el espacio correspondiente. Si no ha tenido ningún problema relevante, escriba una lista con los problemas menos importantes que ha enfrentado en este último tiempo (en relación a la situación socio-económica actual de la República Argentina) y luego elija uno de ellos para relatarlo.

Describa el problema o situación:

.....
.....
.....
.....

Conteste, por favor, cada una de las preguntas que se refieren al problema o situación que describió anteriormente, haciendo una cruz en el casillero seleccionado.

- Hacer una cruz en “N” si su respuesta es **NO**
- Hacer una cruz en “GN” si su respuesta es **GENERALMENTE NO**
- Hacer una cruz en “GS” si su respuesta es **GENERALMENTE SÍ**
- Hacer una cruz en “S” si su respuesta es **SÍ**

	N	GN	GS	S
1. ¿Tuvo que enfrentar un problema como este antes?				
2. ¿Sabía que ese problema le iba a pasar?				
3. ¿Tuvo tiempo para prepararse para enfrentar este problema?				
4. ¿Cuándo sucedió este problema, ¿Pensó en él como una amenaza?				
5. ¿Cuándo sucedió este problema, ¿Pensó en él como un desafío?				
6. Este problema, ¿Fue causado por algo que Ud. hizo?				
7. Este problema, ¿Fue causado por algo que alguien hizo además de Ud.?				
8. ¿Hubo algo positivo al enfrentar este problema?				
9. ¿Se resolvió este problema o situación?				
10. Si el problema está resuelto, ¿Se resolvió en forma favorable para Ud.?				

- **0** Si su respuesta es **NUNCA**.
- **1** Si su respuesta es **UNA O DOS VECES**.
- **2** Si su respuesta es **ALGUNAS VECES**.
- **3** Si su respuesta es **MUCHAS VECES**.

	0	1	2	3
1. ¿Pensó en diferentes formas de solucionar estos problemas?				
2. ¿Se dijo cosas a sí mismo para sentirse mejor?				
3. ¿Habló con su esposo/a u otro familiar sobre estos problemas?				
4. ¿Hizo un plan de acción para enfrentar esos problemas y lo cumplió?				
5. ¿Trató de olvidar todo?				
6. ¿Sintió que el paso del tiempo cambiará las cosas, que esperar era lo único que podía hacer?				
7. ¿trató de ayudar a otros a enfrentar problemas similares?				
8. ¿Se descargó con otras personas cuando se sintió enojado, deprimido, bajoneado o triste?				
9. ¿Trató de salir de la situación, como para verla desde afuera y ser más objetivo?				
10. ¿Se dijo a Ud. mismo que las cosas podían ser peores?				
11. ¿Habló con algún amigo de estos problemas?				
12. ¿Se esforzó tratando de hacer algo para que las cosas funcionaran?				
13. ¿Trató de evitar pensar en el problema?				
14. ¿Se dio cuenta que no tenía control sobre los problemas?				

15. ¿Se dedicó a nuevas actividades como nuevos trabajos o distracciones?				
16. ¿Hizo algo arriesgado tratando de tener una nueva oportunidad?				
17. ¿Se imaginó, una y otra vez, ¿qué decir o hacer?				
18. ¿Trató de ver el lado positivo de la situación?				
19. ¿Habló con algún profesional (médico, sacerdote, etc.)?				
20. ¿Decidió lo que quería hacer y trató firmemente de conseguirlo?				
21. ¿Se imaginó o soñó un tiempo o un lugar mejor del que Ud. vivía?				
22. ¿Pensó que el destino se ocuparía de todo?				
23. ¿Trató de hacer nuevos amigos?				
24. ¿Se mantuvo alejado de la gente en general?				
25. ¿Trató de prever o de anticiparse a cómo resultaría todo?				
26. ¿Pensó cuánto mejor estaba Ud. comparándose con otras personas con el mismo problema?				
27. ¿Buscó la ayuda de personas o de grupos con los mismos problemas?				
28. ¿Trató de resolver los problemas, al menos en dos formas diferentes?				

29. ¿Evitó pensar en el problema, aun sabiendo que en algún momento debería pensar en él?				
30. ¿Aceptó los problemas, porque pensó que nada se podía hacer?				
31. ¿Leyó, miró televisión, o realizó alguna otra actividad como forma de distracción?				
32. ¿Gritó como forma de desahogarse?				
33. ¿Trató de encontrarle alguna explicación o significado a esa situación?				
34. ¿Trató de decirse a sí mismo que las cosas mejorarían?				
35. ¿Trató de averiguar más sobre esa situación?				
36. ¿Trató de aprender cómo hacer más cosas por sí mismo?				
37. ¿Deseó que los problemas hubieran desaparecido o pasado?				
38. ¿Esperó que sucediera lo peor?				
39. ¿Le dedicó más tiempo a actividades recreativas?				
40. ¿Lloró y descargó sus sentimientos?				
41. ¿Trató de prever o de anticiparse a los nuevos pedidos que le harían?				
42. ¿Pensó cómo podrían estos sucesos cambiar su vida en un sentido positivo?				
42. ¿Pensó cómo podrían estos sucesos cambiar su vida en un sentido positivo?				

43. ¿Rezó pidiendo ayuda o fuerza?				
44. ¿Tomo las cosas de una por vez?				
45. ¿Trató de negar lo serio que eran en realidad, los problemas?				
46. ¿Perdió la esperanza de que alguna vez las cosas volvieran a ser como eran antes?				
47. ¿Volvió al trabajo o a otras actividades que lo ayudaran a enfrentar las cosas?				
48. ¿Hizo algo que pensó que no iba a funcionar, pero por lo menos intentó hacer algo?				

- (12)___ Cuando me siento mal, me la agarro con otros.
- (13)___ Cuando estoy enfadado/a, me la agarro con personas cercanas a mí.
- (14)___ A veces me altero con un amigo o familiar incluso cuando esa persona no es la causa de mi ira o frustración.
- (15)___ Pago mi enfado con personas inocentes.
- (16)___ Cuando las cosas no salen como las he planeado, descargo mi frustración en la primera persona que veo.
- (17)___ Si alguien me enfada, probablemente descargue mi ira con otra persona.
- (18)___ A veces me altero por algo en el trabajo o en clase y me pongo hostil con familiares y amigos.
- (19)___ Sí estoy enfadado/a, no importa contra quien arremeta.
- (20)___ Sí he tenido un día duro en el trabajo o en clase, tiendo a hacer que todos lo sepan.
- (21)___ Cuando alguien me enfada, no puedo parar de pensar cómo devolvérsela a esa persona.
- (22)___ Si alguien me hace daño, no me siento tranquilo hasta que consiga vengarme.
- (23)___ A menudo sueño con situaciones donde consigo vengarme de personas.
- (24)___ Podría llegar a frustrarme si no pienso en el modo de ajustar cuentas con alguien que se lo merece.
- (25)___ Pienso en la forma de tomar represalias con alguien que me ha hecho enfadar pasado un tiempo de que haya ocurrido.
- (26)___ Si alguien te hace daño es justo devolvérsela.
- (27)___ Cuanto más tiempo pasa, más satisfacción obtengo de vengarme.
- (28)___ Cuando un conflicto ha terminado, tengo durante mucho tiempo fantasías de vengarme.
- (29)___ Si alguien me ofende, tarde o temprano tomaré represalias.
- (30)___ Sí una persona te hace daño a propósito, tienes derecho a poder vengarte de ella.
- (31)___ Nunca ayudo a quien se portó mal conmigo.

5. Tablas de resultados

Tabla 1

Descriptivos de las estrategias de afrontamiento

	media	Error tip. de la mediana	Mediana	Moda	Des. Tip.	Rango	Mínimo	Máximo
Análisis lógico	10.96	.252	11.00	12	3.967	17	1	18
Reevaluación positiva	11.41	.256	12.00	10	4.037	18	0	18
Búsqueda de guía y apoyo	9.05	.244	9.00	10	3.846	18	0	18
Resolución de problemas	11.80	.261	13.00	13	4.114	18	0	18

Tablas MANOVAs

Tabla 1

Agresión desplazada según edad

1.1 Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	n
Edad	1	25-30	135
	2	31-35	63
	3	36-40	50

1.2 Prueba Multivariante

		Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	p	η^2
Edad	Traza de Hotelling	.034	1.360	6.000	484.000	.229	.017

1.3 Pruebas de efectos inter-sujetos

		Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	p	η^2
Edad	Rumia enojada	865.504	2	432.752	1.760	.174	.014
	Agresión desplazada	1322.112	2	661.056	3.401	.035	.027
	Planificación de venganza	486.854	2	234.427	1.262	.285	.010

1.4 Prueba post hoc

	25-30 (1) n= 135 M (DE)	31-35 (2) n= 63 M (DE)	36-40 (3) n= 50 M (DE)	Post Hoc
Agresión Desplazada	26.11 (15.37)	23.83 (12.97)	20.14 (10.60)	1>2>3

Tabla 2

Agresión desplazada según sexo

2.1 Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	n
Sexo	1	Femenino	159
	2	Masculino	89

2.2 Estadísticos Descriptivos

	Sexo	Media	Desviación estándar
Rumia enojada	Femenino	36.30	15.58
	Masculino	34.87	16.02
Agresión desplazada	Femenino	24.83	14.28
	Masculino	23.43	13.72
Planificación de venganza	Femenino	19.69	12.65
	Masculino	24.47	15.50

2.3 Prueba Multivariante

		Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	<i>p</i>	η^2
Sexo	Traza de Hotelling	.067	5.434	3.000	244.000	.001	.063

2.4 Prueba de efectos inter-sujetos

		Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	<i>p</i>	η^2
Sexo	Rumia enojada	117.782	1	117.782	.475	.491	.002
	Agresión desplazada	112.354	1	112.354	.566	.453	.002
	Planificación de venganza	1307.221	1	1307.221	6.927	.009	.027

Tabla 3

Estrategias de Afrontamiento según edad

3.1 Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	n
Edad	1	25-30	135
	2	31-35	63
	3	36-40	50

3.2 Prueba Multivariante

		Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	p	η^2
Edad	Traza de Hotelling	.129	1.912	16.000	474.000	.018	.061

3.3 Pruebas de efecto inter-sujetos

		Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	p	η^2
Edad	Análisis lógico	12.337	2	6.168	.390	.677	.003
	Reevaluación positiva	76.192	2	38.096	2.363	.096	.019
	Búsqueda de guía y poyo	94.354	2	47.177	3.274	.041	.026
	Solución de problemas	102.848	2	51.424	3.090	.047	.025
	Evitación cognitiva	44.794	2	22.397	1.323	.268	.011
	Aceptación	22.197	2	11.099	.687	.504	.006
	resignación						

Búsqueda de recompensas alternativas	70.494	2	35.247	1.987	.139	.016
Descarga emocional	15.921	2	7.960	.572	.565	.005

3.4 Prueba post hoc

	25-30 (1) n= 135 M (DE)	31-35 (2) n= 63 M (DE)	36-40 (3) n= 50 M (DE)	Post Hoc
Búsqueda de guía y apoyo	8.49 (4.01)	9.68 (3.71)	9.78 (3.32)	-----
Solución de problemas	11.36 (4.19)	11.75 (4.13)	13.04 (3.68)	3>2>1

Tabla 4

Estrategias de afrontamiento según sexo

4.1 Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	n
Sexo	1	Femenino	159
	2	Masculino	89

4.2 Estadísticos descriptivos

	Sexo	Media	Desviación estándar
Análisis lógico	Femenino	11.36	4.04
	Masculino	10.25	3.74
Reevaluación positiva	Femenino	11.98	3.84
	Masculino	10.39	4.19
Búsqueda de guía y apoyo	Femenino	9.53	3.88
	Masculino	8.20	3.63

Solución de problemas	Femenino	12.02	4.20
	Masculino	11.40	3.94
Evitación cognitiva	Femenino	8.72	4.03
	Masculino	8.38	4.28
Aceptación resignación	Femenino	7.49	9.95
	Masculino	7.70	4.14
Búsqueda de recompensas alternativas	Femenino	9.42	4.34
	Masculino	9.47	4.03
Descarga emocional	Femenino	7.99	3.65
	Masculino	6.54	3.68

4.3 Prueba Multivariante

		Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	<i>p</i>	η^2
Sexo	Traza de Hotelling	.113	3.375	8.000	239.000	.001	.102

4.4 Prueba de efectos inter-sujetos

		Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	<i>p</i>	η^2
Sexo	Análisis lógico	71.269	1	71.269	4.595	.033	.018
	Reevaluación positiva	143.869	1	143.869	9.116	.003	.036
	Búsqueda de guía y poyo	100.336	1	100.336	6.945	.009	.027
	Solución de problemas	21.538	1	21.538	1.274	.260	.005
	Evitación cognitiva	6.402	1	6.402	.376	.540	.002
	Aceptación resignación	2.423	1	2.423	.150	.699	.001
	Búsqueda de recompensas alternativas	.184	1	.184	.010	.919	.000
	Descarga emocional	120.696	1	120.696	8.978	.003	.035

Tabla 5

Estrategias de afrontamiento según ingresos promedio

5.1 Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	n
	0	\$8.400 o menos	13
	1	Entre \$8400 a \$18.000	32
Ingreso promedio	2	Entre \$18000 a \$35.000	88
familiar mensual	3	Entre \$35000 a \$68.000	87
	4	Más de \$68000	28

5.2 Prueba Multivariante

		Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	p	η^2
Ingresos promedios	Traza de Hotelling	.124	.907	32.000	938.000	.617	.030

5.3 Prueba de efectos inter-sujetos

		Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	p	η^2
Ingresos promedio	Análisis lógico	16.601	4	4.150	.261	.903	.004
	Reevaluación positiva	81.888	4	20.472	1.261	.286	.020
	Búsqueda de guía y poyo	35.772	4	8.943	.601	.663	.010
	Solución de problemas	70.544	4	17.636	1.043	.386	.017
	Evitación cognitiva	27.948	4	6.987	.408	.803	.007
	Aceptación resignación	71.662	4	17.916	1.113	.351	.018

Búsqueda de recompensas alternativas	44.858	4	11.215	.623	.646	.010
Descarga emocional	26.789	4	6.697	.479	.751	.008

Tabla 6

Niveles de agresión desplazada y estrategias de afrontamiento

6.1 Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N
Niveles de rumiación enojada	Bajo	≤ 27	84
	Moderado	28 – 43	83
	Alto	44 +	81

6.2 Prueba multivariante

		Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	P	η^2
Niveles de rumiación enojada	Traza de Hotelling	.178	2.639	16.000	474.000	.001	.082

6.3 Niveles de rumiación enojada

	Niveles bajos (1) n= 84 M (DE)	Niveles moderados (2) n= 83 M (DE)	Niveles altos (3) n= 81 M (DE)	F	Post hoc
Análisis lógico	10.71 (4.26)	11.16 (3.45)	11.02 (4.16)	.272	-----
Reevaluación positiva	11.32 (4.22)	12.07 (3.38)	10.83 (4.39)	1.997	-----
Búsqueda de guía y apoyo	8.38 (3.69)	9.45 (3.83)	9.35 (3.97)	1.965	-----
Solución de problemas	12.12 (4.04)	12.08 (4.04)	11.17 (4.24)	1.397	-----

Evitación cognitiva	7.30 (3.97)	9.33 (3.57)	9.20 (4.50)	6.622*	2>3<1
Aceptación resignación	6.20 (3.89)	7.67 (3.54)	8.86 (4.19)	9.752**	3>2>1
Búsqueda de recompensas alternativas	9.61 (3.51)	9.55 (4.02)	9.14 (4.22)	.304	-----
Descarga emocional	6.61 (3.52)	7.67 (3.35)	8.16 (4.15)	3.857*	1<3

*Significativo al nivel $p < .01$

**Significativo al nivel $p < .001$

Tabla 7

7.1 Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N
Niveles de agresión desplazada	Bajo	≤ 15	84
	Moderado	16 – 26	83
	Alto	27 +	81

7.2 Prueba multivariante

		Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	P	η^2
Niveles de agresión desplazada	Traza de Hotelling	.157	2.328	16.000	474.000	.003	.073

7.3 Niveles de agresión desplazada

	Niveles bajos (1) n= 84 M (DE)	Niveles moderados (2) n= 83 M (DE)	Niveles altos (3) n= 81 M (DE)	F	Post hoc
Análisis lógico	10.74 (4.27)	11.17 (3.72)	10.99 (3.92)	.247	-----
Reevaluación positiva	10.96 (3.97)	10.77 (4.57)	12.02 (3.56)	2.023	-----
Búsqueda de guía y apoyo	8.64 (4.15)	9.63 (3.56)	8.89 (3.78)	1.480	-----
Solución de problemas	11.87 (4.38)	12.45 (3.63)	11.06 (4.23)	2.365	-----
Evitación cognitiva	7.56 (4.00)	9.12 (4.07)	9.14 (4.13)	4.127*	3>2>1
Aceptación resignación	6.65 (3.98)	7.57 (3.85)	8.51 (4.04)	4.507*	3>1
Búsqueda de recompensas alternativas	9.40 (4.27)	10.47 (3.77)	8.41 (4.15)	5.039*	2>1
Descarga emocional	6.54 (3.89)	8.18 (3.43)	7.72 (3.69)	4.450*	-----

*Significativo al nivel $p < .01$

Tabla 8

8.1 Factores inter-sujetos

		Etiqueta de valor	N
Niveles de	Bajo	≤ 13	84
planificación de	Moderado	14 – 20	83
venganza	Alto	21 +	81

8.3 Prueba multivariante

		Valor	F	Gl de hipótesis	gl de error	p	η^2
Niveles de planificación de venganza	Traza de Hotelling	.179	2.654	16.000	474.000	.001	.082

8.4 Niveles de planificación de venganza

	Niveles bajos (1) n= 84 M (DE)	Niveles moderados (2) n= 83 M (DE)	Niveles altos (3) n= 81 M (DE)	F	Post hoc
Análisis lógico	11.64 (3.89)	10.70 (4.17)	10.46 (3.78)	2.173	-----
Reevaluación positiva	11.71 (3.95)	11.38 (4.14)	11.10 (4.13)	.481	-----
Búsqueda de guía y apoyo	9.44 (3.64)	8.97 (4.21)	8.68 (3.68)	.846	-----
Solución de problemas	12.92 (3.97)	11.39 (4.35)	10.92 (3.78)	5.740*	1>2>3
Evitación cognitiva	7.97 (4.02)	8.68 (4.40)	9.23 (3.87)	2.013	-----
Aceptación resignación	6.57 (3.91)	7.16 (3.96)	9.10 (3.77)	9.577**	3>2>1
Búsqueda de recompensas alternativas	9.79 (4,23)	9.49 (4.15)	9.44 (4.23)	.789	-----
Descarga emocional	7.26 (3.45)	7.51 (3.99)	7.68 (3.77)	.281	-----

*Significación al nivel $p < .01$

**Significación al nivel $p < .001$